

LA FIJACION FRASEOLOGICA ¹

1. INTRODUCCIÓN. Una de las distinciones fundamentales de la lingüística funcional es la realizada entre técnica del discurso y texto repetido², que deben ser descritos y explicados separadamente. La técnica del discurso comprende las unidades del vocabulario de la lengua más los elementos y reglas necesarios para su combinación en el hablar; en tanto que constituyen texto repetido las unidades formadas por combinación fija de dos o más 'palabras', p. ej., *en vilo, por arte de birlibirloque, no dijo ni oxe ni moxte, quedarse para vestir santos, to read the riot act, dorer la pilule*, etc.

Estas combinaciones, que en adelante vamos a llamar expresiones fijas (E. F.), pertenecen al acervo lingüístico del hablante y son reconocidas — y, en parte, diferenciadas — por él con nombres como "dichos", "modismos", "fórmulas", "frases hechas", "frases proverbiales", "refranes", etc. En la lingüística moderna han sido frecuentemente señaladas, casi siempre con útiles observaciones parciales, con nombres como "stehende Formeln", "feste Verbindungen" (Paul), "stehende Redensarten" (Gabelentz), "locutions toutes faites" (Saussure), "unités phraséologiques" (Bally), "locuciones" (Casares),

¹ Este trabajo, presentado en el IV Congreso Internacional de la ALFAL (en Lima del 6 al 10 de enero de 1975), es parte de un capítulo previo a un análisis sistemático del cliché lingüístico que vengo llevando a cabo en la Universidad de Tübingen (Alemania Federal).

² La distinción, que fue sugerida por PAUL (v. *Prinzipien der Sprachgeschichte*, 5. Auflage, 1920, pág. 153) y por BALLY (v. *Traité de stylistique française*, 3ème éd., 1951, vol. 1, pág. 68), ha sido señalada por JAKOBSON (v. JAKOBSON and M. HALLE, *Fundamentals of Language*, 1956, pág. 60; y JAKOBSON, *Les embrayeurs, les catégories verbales et le verbe russe*, en *Essais de linguistique générale*, 1963, pág. 177), y por COSERIU (v. *Structure lexical et enseignement du vocabulaire*, en *Actes du premier colloque international de linguistique appliquée* (1964), Nancy, 1966, págs. 175-217, pág. 195).

“coded wordgroups”, “idioms”, “stereotyped utterances” (Jakobson), “ready-made utterances” (Lyons), etc.³.

Los rasgos formales y semánticos de las E. F. no se explican mediante las reglas que rigen la combinación libre de los elementos del discurso (técnica del discurso); y ello no tanto porque pueden presentar ‘anomalías’ sintácticas y semánticas, ‘defectividades transformacionales’ o elementos únicos gramaticales o léxicos, sino, ante todo, porque son f i j a s. Es decir, la estabilidad o petrificación (“Starrheit”) o congelación (“frozenness”) se presenta como el rasgo formal constitutivo de dichas combinaciones y justifica el nombre de E. F. o unidades de texto repetido.

Las E. F. no son, pues, producidas en cada acto de habla, sino ‘reproducidas’⁴, repetidas en bloque. El hablante las aprende y utiliza sin alterarlas ni descomponerlas en sus elementos constituyentes, las repite tal como se dijeron originariamente. Este es, precisamente, el sentido en que Lyons interpreta la conocida denominación de “frases hechas” (“ready-made”), al hablar de las fórmulas sociales (“socially-prescribed

³ PAUL, *op. cit.*, págs. 192 y 333. GABELENTZ, v. más adelante, nota 14. SAUSSURE, *Cours de linguistique générale*, Paris, Payot, 1972, pág. 172. BALLY, v. nota 2. JAKOBSON, v. nota 2. LYONS, *Introduction to Theoretical Linguistics*, Cambridge, 1968, pág. 177. J. CASARES, *Introducción a la lexicografía moderna*, en *Revista de Filología Española, Anejo LII*, Madrid, 1950, págs. 165-242. Una rama de la lingüística rusa actual, la fraseología, está dedicada al estudio de dichas expresiones. V. información crítica al respecto en U. WEINREICH, *Lexicology*, en *Current Trends in Linguistics*, Ed. Thomas Sebeok, vol. I (*Soviet and East European Linguistics*), The Hague, 1963, págs. 60-93; v., además, H. M. MILITZ, *Zur gegenwärtigen Problematik der Phraseologie*, en *Beiträge zur romanischen Philologie*, vol. XI, 1972, Heft 1, págs. 95-117, esp. 97-99; y H. BURGER, *Idiomatik des Deutschen*, Niemeyer, 1973, págs. 61-62. En la lingüística norteamericana reciente también se ha prestado alguna atención a las E. F., entre otras razones, porque no se dejan “explicar” mediante un sistema de reglas generativas. Una presentación y evaluación de los trabajos al respecto de Katz y Postal, Weinreich, W. Chafe y de Mc. Cawley puede verse en *Estudios generativo-transformativistas de las expresiones idiomáticas*, de ALBERTO ZULUAGA, en *Thesaurus*, BICC, XXX, 1975, núm. 1, págs. 1-48; v., además, W. CHAFE, *Idiomatcity as an Anomaly in the Chomskyan Paradigm*, *Foundations of Language*, vol. 4, 1968, págs. 109-127; también del mismo autor *Meaning and the Structure of Language*, Univ. of Chicago, 1970; y A. MAKKAJ, *Idiom Structure in English*, The Hague, 1970.

⁴ H. BURGER, *op. cit.*, pág. 2.

utterances" o "utterances of a ritualistic character")⁵. El propósito de estas páginas es esbozar un análisis de este rasgo constitutivo de las unidades de texto repetido.

2. TIPOS DE FIJACIÓN. El examen de las E. F. permite reconocer que la fijación puede manifestarse de diferentes maneras. Las más frecuentes en español son, indudablemente, las siguientes:

2.1. Inalterabilidad del orden de los componentes; p. ej., *común y corriente* (**corriente y común*), *corriente y moliente* (**moliente y corriente*). Obsérvese que las 'expresiones' dadas entre paréntesis y marcadas con asterisco tienen que ser perfectamente admisibles desde el punto de vista de la técnica de la combinación libre de los elementos del discurso.

2.2. Invariabilidad de alguna categoría gramatical (de número, género, tiempo verbal, etc.); p. ej., *pagar los platos rotos* (**pagar el plato roto*), *a diestra y siniestra* (**a diestras y siniestras*), *a tontas y a locas* (**a tontos y a locos*), *a donde fueres, haz lo que vieres* (**a donde vayas, haz lo que veas*).

2.3. Inmodificabilidad del inventario de los componentes. Es decir, la fijación puede consistir también en que la E. F. no admite la operación de inserción; p. ej., *poner pies en polvorosa* (**poner ambos pies en polvorosa*), *a diestra y siniestra* (**a diestra y a siniestra*) existe cohesión absoluta entre sus componentes.

2.4. Insustituibilidad de los elementos componentes; p. ej., *a brazo partido* (**a brazo quebrado*), *corriente y moliente* (**común y moliente*).

La insustituibilidad puede ser considerada como el tipo fundamental de fijación, pues, en realidad de verdad, una expresión solamente es fija si determinados elementos del vocabulario entran en combinación (estabilizada) para constituir la.

⁵ *Op. cit.* pág. 416: "They tend to be ready-made, in the sense that they are learned by native speakers as unanalysed wholes and are clearly not constructed afresh on each occasion on which they are used ...".

(No sobra recordar aquí que este tipo de fijación ha sido señalado por diferentes autores: Bally lo llamó inintercambabilidad o cohesión — *Traité*, pág. 75 —, Mel'čuk lo tomó como punto de partida para su definición operacional de fijación — medida como probabilidad de que la presencia de un componente prediga — presuponga — la de los otros componentes de la expresión⁶ —; la llamada selección morfémica de que habla Weinreich (*Problems...*, pág. 41) así como la "Unveränderlichkeit des lexikalischen Bestandes", de Černyšewa⁷, se refieren, simplemente, a la insustituibilidad de los componentes — y no únicamente de los componentes léxicos — de las E. F.).

3. CARACTERÍSTICAS DE LA FIJACIÓN. Con base en el anterior análisis podemos formular las siguientes observaciones:

3.1. Generalmente cada E. F. presenta simultáneamente varios tipos de fijación no sólo de categorías que funcionan solidarias — como número y persona en los verbos (p. ej., *dale que dale*, presenta fijación en tercera persona y en singular), o como género y número en los adjetivos (en *las duras y las maduras* la fijación es en femenino plural) —, sino también de otros elementos como orden, determinados lexemas y categorías gramaticales (p. ej., en *tirios y troyanos* tenemos fijación de un orden determinado, además de la fijación en masculino plural).

⁶ I. A. MEL'ČUK, *O terminach 'ustojčivost' i 'idiomatičivost'*, en *Voprosy jazykoznanija*, 4, 1960, págs. 73-80. Hemos utilizado una traducción al alemán hecha por Harald Thun en el Seminario de Lenguas Románicas de Tübingen, en 1970.

⁷ En diciembre de 1972, I. ČERNYŠEWA, autora de un trabajo sobre fraseología de la lengua alemana actual (Moscú, 1970), dictó un curso sobre este tema, en la Universidad de Tübingen. Černyšewa no contradujo efectivamente el juicio de U. WEINREICH (*Problems in the Analysis of Idioms*, en *Substance and Structure of Language*, ed. Jaan Puhvel, Berkeley and Los Angeles, Univ. of California Press, 1969, págs. 23-81, pág. 25): "The sheer quantity of work carried out by our Soviet colleagues does not guarantee the solidity of its theoretical underpinnings or the cumulativity of its results". También BURGER, *op. cit.*, señala falta de unidad en cuanto a criterios de delimitación, clasificación y en la terminología de la fraseología de la URSS.

3.2. La fijación se formula precisamente en relación con categorías del habla (del texto), no de la lengua. Ello significa que no hablamos, p. ej., de fijación de número o de tiempo verbal simplemente, sino de fijación en singular, fijación en plural, fijación en futuro, etc.; esto se debe a que las E. F. pertenecen originariamente al habla, son productos de 'instancias de discurso' — en el sentido de Benveniste —⁸, que luego se repiten sin ser alterados.

3.3 La fijación es arbitraria desde el punto de vista funcional; es decir, no encontramos ninguna explicación semántica ni sintáctica del tipo de fijación en cada caso concreto: ¿Por qué, p. ej., en la expresión fija (e idiomática) *pagar el pato* el objeto directo quedó fijo en singular, mientras que en *pagar los platos rotos* quedó fijo en plural? ¿Por qué la fórmula '*buenas noches*' está fijada en plural mientras que las correspondientes en italiano o en portugués (*buona notte*, *boa noite*) están fijas en singular? La respuesta más clara es obvia y tautológica: esas expresiones tienen la forma que tienen porque así fueron acuñadas por el uso repetido en la comunidad lingüística correspondiente.

La característica anterior ya había sido señalada (v. 2.1) cuando indicamos que la(s) variación(es) bloqueada(s) por la fijación tiene(n) que ser apreciada(s) por el análisis como perfectamente posible(s) desde el punto de vista de la combinación libre de los elementos del discurso.

3.4. Los elementos fijos en dichas expresiones carecen de valor opositivo; p. ej., el plural de la fórmula de saludo *buenas tardes* no indica propiamente una cuantificación semántica (pluralización) por oposición a la combinación en singular *buenas tarde* (v. 7.2.5 y 8.2).

3.5. La fijación de que veníamos hablando se refiere, por definición, a combinaciones de dos o más elementos del voca-

⁸ "Les instances de discours, c'est-à-dire les actes discrets et chaque fois uniques par lesquels la langue est actualisée en parole par un locuteur" (BENVENISTE, *Problèmes de linguistique générale*, Gallimard, 1966, pág. 151).

bulario. Por lo general, al menos uno de ellos tiene valor léxico, si son identificados fuera de la correspondiente expresión; son muy escasas las E. F. formadas exclusivamente a base de elementos relacionales (p. ej., *sin más ni más*). Un caso especial de fijación arbitraria presenta la enumeración en un orden fijo en el discurso de los vocablos *fulano*, *zutano*, *mengano*, *perengano* o *perencejo*⁹: *fulano* se utiliza solo o en el primer lugar de la enumeración, *mengano* y *zutano* tienen, indiferentemente, el segundo y tercer lugar, y *perengano* (o *perencejo*), el último lugar.

4. DEFINICIÓN DE FIJACIÓN. Según el saber lingüístico del hablante, la fijación se entiende como la propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas — tal como las estructuras prefabricadas, en arquitectura —. Desde el punto de vista lingüístico-funcional, y de acuerdo con las características explicitadas en los párrafos anteriores, dicha propiedad puede ser definida como suspensión, semántica y sintácticamente inmotivada, de la aplicación de alguna regla de la combinación de los elementos del discurso.

La definición anterior sirve para distinguir, en términos suficientemente precisos y generales, las unidades de texto repetido, pues nos ofrece un criterio para separarlas, en el análisis, de otros tipos de combinaciones estables, como, p. ej., los nombres compuestos (*La Casa Blanca*, *caballo de tiro*, *vías digestivas*): si la 'fijación y/o la cohesión de los componentes de una combinación no pueden ser explicadas mediante alguna

⁹ Estos pronombres funcionan en el discurso, con el significado categorial de sustantivos, reemplazando nombres propios de persona. Para la distinción entre significado léxico y significado categorial, v. COSERIU, *Semantik und Grammatik*, Tübingen (sin fecha). Se trata de la diferencia entre significado en relación con la entidad extralingüística concebida y estructurada por la palabra (lexema), y la manera como esa entidad es concebida, esto es, el significado de las diferentes categorías verbales (sust., adj., verbo, adv.). Sobre la etimología (de esos pronombres), v. M. L. WAGNER, *Span. 'mengano, citano, zutano'; judenspan. 'sistrano'; port. 'sincrano'*, en *Vox Romanica*, 14, 1954/55, págs. 286-291.

regla, entonces dicha combinación es una E. F. y debe ser aceptada como tal, como una unidad, en el diccionario.

5. FIJACIÓN E IMPLICACIÓN LEXEMÁTICA. Según la definición anterior, las combinaciones de unidades léxicas entre las cuales existan relaciones de dependencia, unilateral o recíproca — más exactamente, de solidaridad o de selección, en el sentido de Hjelmslev —¹⁰, no pueden ser consideradas como E. F., aunque, desde luego, presentan cohesión absoluta entre sus componentes. Esta observación debe ser tenida en cuenta al abordar el análisis de un tipo especial de E. F., a saber, aquéllas con elementos únicos, pues con ellas han sido confundidas ocasionalmente — aun en estudios muy útiles como el de Mel'čuk, el de Rohrer y el de Burger¹¹ — combinaciones libres con elementos únicos, señaladas por Coseriu con el nombre de implicaciones léxicas¹².

Los elementos únicos, bloqueados, de expresiones efectivamente fijas, no son reconocibles ni analizables fuera de éstas; son componentes que carecen, por así decirlo, de significado autónomo: p. ej., *tolondro*, *vilo*, *moxte*, aislados no son comprensibles, el hablante los conoce solamente dentro de las E. F. correspondientes: *a la topa tolondro*, *en vilo*, *ni oxte ni moxte*.

Desde Bally (*Traité*, pág. 80), este tipo de expresiones ha sido reconocido por diferentes autores, Greimas las llama "idio-tismes fossiles" y Henri Frei, "locutions à monèmes oblitè-

¹⁰ "Les dépendances réciproques, où les deux termes se présupposent mutuellement, seront pour nous des *interdépendances*. Les dépendances unilatérales, où l'un des termes seulement suppose l'autre, seront appelées *déterminations*. ... Nous appellerons *solidarité* l'interdépendance entre termes d'un procès, ... La détermination entre termes d'un procès sera nommée *sélection* ..." (L. HJELMSLEV, *Prolégomènes à une théorie du langage*, Minuit, 1968, pág. 42).

¹¹ MEL'ČUK, *op. cit.*; BURGER, *op. cit.*, págs. 3-4, considera toda selección 'singular' como fraseológica, no sistematizable. C. ROHRER, *Die Wortzusammensetzung im modernen Französisch*, Diss. Tübingen, 1967, pág. 50, considera *alezan* y *rouan* como monemas bloqueados, lo mismo que *cran*. H. THUN, *Einige Probleme der Definition phraseologischer Verbindung* [Staatsexamenarbeit], Tübingen, 1972, incurrió también en la misma confusión.

¹² V. *Lexikalische Solidaritäten*, en *Poetica*, I, 1967, págs. 293-303.

rés”¹³, insistiendo con ello en el carácter arcaico de dichos componentes; los ya citados Weinreich y Makkai las llamaron “pseudo-idioms”, les negaron carácter idiomático.

Nosotros queremos destacar aquí el hecho de que los elementos únicos de este tipo de E. F. no sólo pueden provenir de:

5.1. Estados arcaicos de la misma lengua histórica, p. ej., *en calzas prietas, a la topa tolondro*.

5.2. Y de otras lenguas históricas, p. ej., *por fas o por nefas, el non plus ultra, a todo full*.

5.3. Sino que también pueden provenir de otras lenguas funcionales actuales, dentro de la misma lengua histórica, diferentes de aquella(s) en la(s) que se presenta la E. F. correspondiente, y, eventualmente, desconocida(s) por el hablante: p. ej., *tener sus bemoles, importar un bledo, salirse por la tangente, pasar por las horcas caudinas*, son E. F. con elementos únicos, que, aislados, son incomprensibles para los hablantes que carezcan de información en terminología musical, agrícola, en geometría y en historia.

5.4. O pueden ser apócope, onomatopeyas o formaciones meramente fónicas requeridas por juegos de rima o de aliteración en que se complace tanto el sentimiento lúdico de los hablantes y que constituyen, como ha señalado certeramente Gabelentz¹⁴, uno de los factores determinantes de la creación y expansión de E. F.; p. ej., *que patatín que patatán, de pe a pa, a troche y moche*.

Así, pues, desde el punto de vista lingüístico, consideramos elementos únicos ‘incomprensibles’ a los que no se encuentran, fuera de la correspondiente E. F., en la(s) lengua(s) funcio-

¹³ A. J. GREIMAS, *Idiotismes, Proverbes, Dictions*, en *Cahiers de Lexicologie*, vol. 2, 1960, págs. 41-61, pág. 54. H. FREI, *L'unité linguistique complexe*, en *Lingua*, vol. XI, 1962, págs. 128-140, pág. 132.

¹⁴ G. v. DER GABELENTZ, *Die Sprachwissenschaft, ihre Aufgaben, Methoden und bisherigen Ergebnisse*. (Durchgesehener Nachdruck der zweiten Auflage von 1901, en *TBL*, 1969, págs. 218 y sigs.

nal(es) a que pertenezca dicha E. F. Desde el punto de vista del hablante, son elementos únicos incomprensibles los que no se dan, fuera de las correspondientes E. F., en ninguna de las lenguas funcionales que conozca el hablante.

5.5. De los anteriores tipos de elementos únicos de E. F., queremos distinguir y separar un tipo de elementos únicos que se encuentran efectivamente realizados sólo en E. F., pero que, sin embargo, son actuales y comprensibles para el hablante aun fuera de dichas expresiones, pues él tiene un conocimiento claro de ellos, como de elementos virtuales, posibles, en el sistema léxico de su lengua; p. ej., *moliente*, *polvorosa*, *campal* (de *corriente* y *moliente*, *poner pies en polvorosa*, *batalla campal*) son identificados por el hablante fuera de las mencionadas expresiones — a pesar de que existen sólo en ellas — y relacionados con *moler*, *polvoriento* y *polvo*, *campo*. En otras palabras: componentes de este tipo son únicos desde el punto de vista de la norma actual, pero no lo son desde el punto de vista del sistema léxico; por esta razón no poseen cabalmente el status de elementos únicos incomprensibles de E. F. Desde luego, las expresiones en que se encuentran pueden ser fijas y pertenecer, por lo tanto, al texto repetido.

5.6. Bien diferentes de los cinco tipos anteriores son los elementos únicos del tipo *guiñar*, *entrecejo*, *ensortijado*, *camus*, *aboyer*, que funcionan únicamente en una combinación: *guiñar los ojos*, *fruncir* (o *arrugar*) *el entrecejo*, *cabello* (o *pelo*) *ensortijado*, *nez camus*, *le chien aboie*. Su carácter único se explica por una regla (restricción) de semántica combinatoria; el análisis muestra que dichos elementos no sólo son identificables y definibles autónomamente (fuera de la respectiva combinación) sino que también cuentan entre sus rasgos semánticos distintivos el de 'se dice únicamente de x'; x representa el lexema implicado; p. ej., *ojo(s)* está implicado en la definición de *guiñar*; en otras palabras, *guiñar* se dice únicamente de *ojo(s)*.

Los elementos únicos de este tipo pueden, incluso, funcionar solos en el discurso, pero, desde luego, evocando inevi-

tablemente el lexema implicado; p. ej., “Manuel levantó la cabeza, y, guiñando, fijó la mirada en Robles” (C. Fuentes, *La región más transparente* [en adelante *LRMT*], FCE, Colección Popular, México, 1972, pág. 266).

Mel'čuk considera a *nez aquilin* como una E. F. (el criterio con que este autor pretende establecer la fijación es meramente cuantitativo —mecánico—) porque *aquilin* presenta cohesión absoluta con *nez* — en un texto cualquiera la presencia de *aquilin* presupone con una probabilidad de ciento por ciento la presencia de *nez* —; pero *aquilin* es perfectamente identificable fuera de dicha combinación, posee significado autónomo, no presenta propiamente ningún tipo de fijación pues sigue en todo la gramática de la lengua (*le nez aquilin, les nez aquilins, as-tu vu le nez qu'il a? — Oui, il est aquilin*), su carácter único se explica semánticamente por el rasgo “en parlant du nez”. Por todo ello, *nez aquilin* no es una E. F., no pertenece al texto repetido. En estos casos no hablamos de fijación sino, más bien, de cohesión entre los componentes, o, mejor, solidaridad o implicación léxica en el sentido ya indicado.

6. GRADOS DE FIJACIÓN. Este aspecto del estudio del texto repetido ha sido destacado ocasionalmente por la investigación: recordemos las observaciones de Bally sobre la “fixité variable des groupes des mots”, las de Weinreich (*Problems ...*, pág. 43) a propósito de las expresiones binomio del tipo *milk and honey*, y, finalmente, la “frozenness hierarchy” de Bruce Fraser (*op. cit.*, págs. 39 y sigs.). Nosotros vamos a contentarnos aquí, simplemente, con algunas observaciones al respecto:

Obviamente, mientras mayor sea el número de elementos fijos de una expresión, más elevado será el grado de fijación de la misma. Así, p. ej., *flor y nata* presenta un grado de fijación mayor que el de *santo y seña* (ambas expresiones presentan fijación absoluta de sus componentes y del orden de los mismos, pero la primera es, además, una E. F. en singular, en tanto que la segunda puede ser pluralizada — los *santos* y *señas* —).

Observaciones como la anterior justifican, en el marco de una investigación detallada, la búsqueda de grados de fijación de las unidades del texto repetido de una lengua para establecer no propiamente una sino varias escalas de fijación dentro de dicha lengua. Nos parece equivocado el tratar de analizar con los mismos expedientes (operaciones o transformaciones), como pretendió Fraser para el inglés, expresiones de estructuras semántico-funcionales diferentes, y querer establecer, de este modo, una sola 'frozenness hierarchy'. Es inconducente, p. ej., querer comparar, dentro de una misma escala, la fijación de género y número de una locución adverbial (p. ej., *a tontas y a locas*) y la de una locución adjetiva (p. ej., *sano y salvo*). Por razones similares¹⁵, la "frozenness hierarchy" de Fraser, el único intento que conocemos al respecto, nos parece bastante deficiente.

A nuestro modo de ver, el establecimiento de escalas de fijación es en sí mismo de interés secundario; pues lo que efectivamente importa es distinguir las combinaciones fijas de las que no lo son y establecer los tipos de fijación que presenten. Vamos, sin embargo, a recontar brevemente los procedimientos que atestiguan, de alguna manera, un grado de fijación no absoluto, documentados en nuestra investigación, no establecidos a priori como expedientes de análisis:

6.1. La intercalación en la E. F. de elementos no pertenecientes a ella; p. ej., *todo queda en familia*: "*todo queda, como quien dice, en familia*" (C. Fuentes, *LRMT*, pág. 374), *comulgar con ruedas de molino*: "*la jugada pretendía hacer comulgar a Europa con la misma rueda de molino*" (*Mundo Diario*, Barcelona, 27 de febrero de 1974, pág. 23).

Como puede observarse en los ejemplos anteriores, la intercalación permite reconocer cierta autonomía de los elementos separados dentro de la E. F. Intercalaciones como las anteriores pueden ser interpretadas en el sentido de que las E. F. en cuestión no presentan cohesión absoluta entre sus compo-

¹⁵ V. A. ZULUAGA, *Estudios generativo-transformativistas de las expresiones idiomáticas*, loc. cit., págs. 38-45.

nentes, no presentan en forma definitiva el tipo de fijación que hemos mencionado en el párrafo 2.3; por tanto, para ser consideradas como E. F. deberán presentar otros tipos de fijación, p. ej., orden rígido, insustituibilidad de los componentes, etc. Los diferentes tipos de inserción, así como los de las E. F. que la admiten, constituyen tema de una investigación especial que nosotros no hemos emprendido.

6.2. La alteración del orden de los elementos componentes, p. ej. *caer gordo*: “*qué gordos me caen los gringos*” (C. Fuentes, *LRMT*, pág. 393), *no dejar títere con cabeza*: “*ni títere que dejen con cabeza*” (A. Yáñez, *Al filo del agua* [en adelante *AFDA*], México, Ed. Porrúa, 1947, pág. 159).

Estos ejemplos muestran que, generalmente, la alteración del orden requiere, además, la intercalación de algún elemento no perteneciente a la expresión; seguramente por ello, consideró Bally los dos factores — la invariabilidad del orden y la imposibilidad de separación de los dos componentes — como un sólo índice de unidad fraseológica (“... que ces mots sont disposés dans un ordre invariable et ne peuvent pas être séparés par d’autres mots”¹⁶). Nosotros vamos a considerarlos por separado porque, evidentemente, puede darse la inserción sin inversión del orden, tal como lo muestran los ejemplos del numeral anterior.

6.3. La transformación real de toda la E. F. (las transformaciones reales relacionan dos estructuras no equivalentes — p. ej., *la afirmación falsa* → *la falsedad de la afirmación* —, y tienen una dirección definida dada en la lengua misma¹⁷; p. ej., *echar una cana al aire* → *echar una canita al aire*, *tomar el pelo* → *tomador de pelo* (*El Espectador*, Bogotá, 3 de enero de 1975, pág. 1), *couper les cheveux en quatre* → *coupeur de cheveux en quatre* (N. Sarraute, *Les fruits d’or*, Le livre de Poche, 1963, pág. 44).

¹⁶ *Op. cit.*, pág. 75.

¹⁷ V. COSERIU, *Protokolle zum Seminar ‘Subordination und Koordination’*, Tübingen, Ws 1967/68.

Los ejemplos anteriores atestiguan que en ciertas E. F. puede presentarse alguna variación formal y semántica sin destrucción de la expresión misma, es decir, sin que ésta pierda, en absoluto, su carácter de fija (e idiomática^{17a}), más explícitamente, sin que se presente descomposición del significado ni siquiera desplazamiento de la perspectiva dentro de la expresión; sólo se observa una variación semántica de toda la expresión en bloque en la dirección de la transformación. (En el primer ejemplo tenemos una modificación —cuantificación diminutiva—, y en los otros dos tenemos desarrollo¹⁸ —cambio de significado categorial más cierta determinación semántica (verbo→sustantivo agente)—).

En realidad, en estos casos no se comprueba propiamente menor grado de fijación puesto que se transforma la expresión total sin alterar su cohesión interna y sin autonomizar semánticamente ninguno de sus componentes (v. 7.1.1.).

7. LAS VARIANTES. Podría pensarse que la sustitución de alguno de los elementos componentes en una E. F. constituye

^{17a} Consideramos como rasgos propios del funcionamiento idiomático de un componente de una expresión fija, los siguientes: tener forma material propia de significantes lingüísticos, pero carecer de identidad y autonomía semánticas, y formar con los demás componentes de la E. F. una unidad de sentido. La anterior es, simplemente, una reformulación nuestra de la definición común y corriente de expresión idiomática ('aquella cuyo sentido no puede inferirse de los significados de sus componentes'). Un amplio estudio de la idiomatidad podrá verse en ALBERTO ZULUAGA, *Introducción al estudio del cliché lingüístico* (en preparación).

Queremos dejar constancia, aquí, de nuestro agradecimiento al doctor Manfred Faust por haber tenido a bien leer el texto de la presente comunicación y formularnos algunas estimulantes observaciones críticas.

¹⁸ Los términos modificación y desarrollo están tomados aquí en el sentido que tienen en la teoría funcional de COSERIU acerca de la formación de palabras: "La modification correspond à une détermination grammaticale 'inactuelle', c'est-à-dire, à une détermination qui n'implique pas une fonction spécifique (dans la phrase) du terme primaire modifié. ... un développement correspond à une détermination grammaticale impliquant une fonction spécifique du terme primaire dans la phrase". V. *Les structures lexématiques*, en *Probleme der Semantik*, ed. Th. Elwert, ZPFL, Beiheft NF 1, Wiesbaden, 1968, págs. 3-18, pág. 13. Una exposición concisa y clara de esta teoría puede verse en el librito, supremamente útil, de STEFAN ETTINGER, *Form und Funktion in der Wortbildung*, en *TBL*, 1974, págs. 159-162.

también un procedimiento para verificar el grado de fijación. El fenómeno es bastante frecuente y, aunque consideramos que sólo puede ser esclarecido satisfactoriamente en un estudio completo de la fijación y de la idiomaticidad (v. nota 17a), es ineludible tratarlo aquí con algún detenimiento.

El hecho fue señalado vagamente por Bally, quien observó la existencia de locuciones con alguna parte intercambiable¹⁹; más tarde el alemán H. Wissemann las destacó claramente sin prestarles mayor atención y considerándolas indiferenciadamente como sinónimos o variantes²⁰. H. Burger les dio el nombre de variantes idiomáticas (“Idiomvarianten”), y, a pesar de ciertas confusiones, caracterizó acertadamente las auténticas variantes de E. F.²¹, al preguntarse si dentro de una misma expresión es posible cambiar elementos componentes sin alterar el significado de la misma (“ob innerhalb des Idioms selbst Varianten möglich sind ... die die Gesamtbedeutung des Idioms nicht verändern”).

Antes de intentar precisar las observaciones de Wissemann y de Burger para establecer las condiciones básicas de las auténticas variantes (o variantes en sentido estricto), vamos a destacar algunos tipos de pseudovariantes (o variantes en sentido amplio):

¹⁹ “Une locution peut avoir une partie fixe et une partie mobile ou *interchangeable*, c'est-à-dire que certains mots peuvent être remplacés par d'autres, sans que le groupe cesse d'être cohérent” (BALLY, *op. cit.*, pág. 76).

²⁰ “In dem Wortgruppenlexem *frei von der Leber weg reden* kann man *frei* durch *frisch* ersetzen ... Es sind Varianten, oder, wenn man will, Synonyme des Wortgruppenlexems” (H. WISSEMAN, *Das Wortgruppenlexem und seine lexikographische Erfassung* (XVI int. Kongreß für Psychologie, Bonn, 1960), en *IF*, LXVI, 1961, págs. 225-258, págs. 223-224).

²¹ BURGER señala que a una expresión idiomática pueden estar fijados en forma fraseológica o como clase semántica otros monemas, y distingue entre variantes y variaciones idiomáticas. A estas últimas — aprovechando, indudablemente, las distinciones de Černyšewa — las llama series idiomáticas, p. ej., *am Ruder sein / ans Ruder kommen, an der Kandare haben / an die Kandare nehmen*; pretendiendo que “die zwar die spezifische Idiom-Bedeutung nicht verändern, wohl aber modale oder temporale Modifikationen bewirken” y que “Idiom-Serien haben gleitende Übergänge zu den ‘Streckformen’” (*op. cit.*, págs. 38 y 39).

7.1.1. Las transformaciones reales de E. F. (§ 6.3, *tomar el pelo - tomadura del pelo*) dan por resultado un tipo especial de 'variantes' que no lo son en sentido estricto, pues presentan un cambio de significado. En cuanto dicho cambio lo es meramente del significado categorial o se reduce a una modificación del valor léxico de la E. F., podemos conservar para este tipo el nombre de variantes transformadas.

7.1.2. Los miembros de las llamadas series o variaciones (v. nota 21, *ans Ruder kommen - am Ruder sein*, *ofrecer la mano* "brindar ayuda" - *dar la mano* "ayudar") deben ser considerados, sencillamente, como expresiones diferentes, en la medida en que su significado léxico sea diferente.

7.1.3. Tampoco deben ser consideradas como variantes, en sentido estricto, las diferentes realizaciones en el hablar de E. F. con casillas libres; p. ej., *a mis anchas - a tus anchas - a sus anchas - a nuestras anchas*, *pasar la noche en vela - pasar una noche en vela - pasar varias noches en vela - pasar dos noches en vela* - etc. En estos casos se trata de variaciones libres, dentro de ciertos límites léxicos o léxico-gramaticales, de una misma E. F. Dichas variaciones son necesarias para adaptarla a las necesidades del discurso, y, al contrario de lo que pretende un poco confusamente M. Kolvenbach²², modifican, varían, dicha expresión, pues cumplen en ella la función semántica que les es propia en la técnica libre del discurso; en otras palabras, la casilla libre es ocupada por elementos no fijos cada vez que la expresión es utilizada en el hablar. Estos,

²² MONIKA KOLVENBACH, *Primäre Varianten idiomatischer Wendungen*, en *Grammatik, Kybernetik, Kommunikation*, Festschrift für Alfred Hoppe, Bonn, 1971, págs. 65-75. Las E. F. con casillas libres fueron acertadamente caracterizadas por F. SEILER: "Weit wichtiger indessen ist die große Masse derjenigen sprichwörtlichen Redensarten, die bei ihrem Gebrauch der Einsetzung eines Satzgliedes bedürfen, ohne welches sie unvollständig und sinnlos sind" (*Deutsche Sprichwörterkunde*, München, 1922, pág. 11). V., además, la descripción de U. Weinreich de "such idioms as *pull —'s leg ...*, in which there is a free slot for 'non-idiomatic' filling" (*Explorations in Semantic Theory*, en *Current Trends in Linguistics*, Edit. T. Sebeok, vol. III, The Hague, 1966, págs. 453 y sigs.). Lyons llama a este tipo de E. F., "phrase-scheme", uno de sus ejemplos es *for —'s sake* (v. *op. cit.*, pág. 178).

ciertamente, se encuentran dentro de límites semánticos (p. ej., un campo o una clase²³) determinables en cada caso concreto; p. ej., situación, expresada mediante los situadores posesivos *mis, tus, sus, nuestras*, en el caso de *a... anchas*, y actualización o cuantificación²⁴, expresadas mediante el artículo *la* o mediante cuantificadores diversos como *una, varias, muchas, dos*, etc., respectivamente, en el caso de *pasar ... noche(s) en vela*.

7.1.4. Tampoco vamos a considerar como variantes, en sentido estricto, E. F. cuya estructura o cuyos componentes sean, en su totalidad, diferentes, aunque dichas E. F. sean eventualmente intercambiables a causa de la equivalencia de sus significados. En estos casos vamos a hablar de E. F. sinónimas; así, p. ej., *tomar las de Villadiego* y *poner pies en polvorosa* son sinónimos tal como *huir* y *escapar*.

7.1.5. Tampoco consideramos como variantes, en sentido estricto, las comúnmente llamadas variantes regionales (o diatópicas); p. ej., la expresión peruana *hacer vaca* corresponde a la expresión española *hacer novillos* ("faltar a la escuela"). Desde luego, la conservación del nombre variantes regionales no estorba la coherencia de la clasificación, siempre que en cada momento de ésta se tenga presente la distinción de las diferentes lenguas funcionales.

7.1.6. Tampoco las 'variantes' socioculturales lo son en sentido estricto; así, *me importa un chorizo* es, en Colombia, una variante popular de *me importa un bledo*.

²³ Estos dos conceptos se encuentran ampliamente esclarecidos en el formidable trabajo de H. GECKELER: *Zur Wortfelddiskussion*, München, Fink Verlag, 1971. Una presentación crítica de este libro puede verse en *Thesaurus*, BICC, t. XXVIII, 1973, núm. 1, págs. 128-137.

²⁴ Para precisar el sentido de estos términos (situación, actualización, cuantificación), v. COSERIU, *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, 1962, págs. 291 y sigs., y los excelentes trabajos de E. ALARCOS LLORACH, *El artículo en español* y 'Un', *el número y los indefinidos*, en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1973.

7.1.7. Lo mismo podemos decir de las 'variantes' diafásicas; p. ej., *me importa un culo* equivale también a las anteriores (*me importa un chorizo* y *me importa un bledo*), pero no la consideramos como variante de ninguna de ellas, en sentido estricto, puesto que pertenece a otro estilo de lengua (el vulgar).

La equivalencia entre E. F. de diferentes lenguas funcionales, y, desde luego, entre expresiones de diferentes lenguas históricas (v. *coûter les yeux de la tête - costar un ojo de la cara, une goutte d'eau dans la mer - a drop in the bucket - ein Tropfen auf dem heißen Stein*), se apoya en la igualdad de aplicación, entendido este concepto tal como Lyons lo define: Correspondencia sobre la base de identificación de rasgos y de situaciones comunes en las culturas en que dichas unidades (E. F., en nuestro caso) operan²⁵.

7.2. Teniendo en cuenta las distinciones que acabamos de puntualizar, nos queda relativamente fácil recontar brevemente las características de las auténticas variantes de E. F., o variantes en sentido estricto, que podemos definir utilizando la misma formulación de Hjelmslev (*op. cit.*, págs. 88-89) para el fenómeno similar en la técnica del discurso: dos o más ejemplares de una misma E. F., o 'variantes de una misma invariante'.

7.2.1. Estas deben ser consideradas dentro de la misma lengua funcional (v. 7.1.5., 7.1.6. y 7.1.7.), p. ej. *tomar las de Villadiego* tiene en España y en Colombia la variante *coger las de Villadiego* que no se da en Argentina y Uruguay.

7.2.2. Las variantes no pueden presentar diferencias de sentido (v. 7.1.2.).

²⁵ "When items of different languages can be put into correspondence with one another on the basis of the identification of common features and situations in the cultures in which they operate, we may say that the items have the same application" (LYONS, *op. cit.*, pág. 434).

7.2.3. Las variantes de las E. F. son libres, independientes de los contextos. No encontramos entre las E. F. variantes combinatorias del tipo *y/e* (Ignacio y Antonio / Antonio e Ignacio).

7.2.4. Las variantes de E. F. son, por lo general, meramente parciales: no se sustituye toda la expresión sino una parte de ella, alguno o algunos de sus componentes. Por eso hemos considerado *tomar las de Villadiego* y *poner pies en polvorosa*, no como variantes en sentido estricto, sino como sinónimos (v. 7.1.4), en tanto que *coger las de Villadiego* y *tomar las de Villadiego* son consideradas como auténticas variantes, como dos ejemplares, dos formas, de una misma E. F.

7.2.5. La sustitución misma es fija: en cada caso, los elementos (sustituyente y sustituido) están previamente fijados, preestablecidos. Así en la E. F. *todo queda en casa* puede sustituirse únicamente el componente *casa* y únicamente por el componente *familia*, no por el elemento *hogar* (*todo queda en familia*, **todo queda en hogar*). Ello muestra que la existencia de variantes de texto repetido no indica, propiamente, menor grado de fijación; la sustitución, cuando es efectivamente admitida, está fijada.

La observación de los materiales compilados muestra que los límites para la fijación de la sustitución son diferentes en cada caso concreto: a veces, como en el ejemplo anterior, la sustitución es hecha mediante una sola unidad, con exclusión de las demás del mismo campo léxico; en otros casos, se realiza prácticamente con todas las unidades del mismo campo, p. ej., *tomar* (*coger, asir, agarrar*) *el cielo con las manos*; o por unidades de campos diferentes, aunque pertenecientes a la misma clase léxica, p. ej., *se las da de...* - *se las echa de...*; en ciertos casos los términos de la sustitución sólo tienen en común el pertenecer a la misma clase de palabras (Wortarten), p. ej., *aquí fue Troya* - *aquí ardió Troya*; en ciertos casos una afirmación es variante de la negación correspondiente, p. ej., *me importa un pepino* - *no me importa un pepino*; o un plural

puede servir como término de sustitución del singular correspondiente, p. ej., *llevarse de calle - llevarse de calles* (v. 3.4.).

En estos casos ocurre, prácticamente, algo similar a la neutralización en la técnica del discurso: en un contexto determinado — en nuestro caso, un punto específico de una E. F. —, dos unidades léxicas o gramaticales neutralizan sus diferencias y constituyen una archiunidad (v. la “kontextbedingte Aufhebung”, en Trubetzkoy²⁰. Por lo demás, en algunas unidades léxicas del discurso libre encontramos prácticamente el mismo fenómeno (v., p. ej., *conferenciante - conferencista, labrador - labriego, gritería - griterio, peonada - peonaje*). En todo caso, el fenómeno anterior — la identificación de variantes de E. F. — nos recuerda inevitablemente la lúcida afirmación de Saussure: “Le problème des identités se retrouve donc partout; . . ., il se confond en partie avec celui des entités et des unités, dont il n’est qu’une complication, d’ailleurs féconde”, *op. cit.*, pág. 151.

8. RENDIMIENTO DE LA FIJACIÓN. Finalmente, vamos a puntualizar algunas peculiaridades de las E. F. debidas, precisamente a su rasgo constitutivo esencial.

8.1. Gracias a la fijación, las E. F. tienen el status de unidades de lengua, es decir, el de elementos conocidos previamente al hablar. Ello no contradice la constatación de que las E. F. pertenecen originalmente al habla, como combinaciones creadas en el hablar. Habría contradicción si confundiéramos el planteamiento genético con el funcional; pero podemos distinguir: las E. F. pertenecen, desde el punto de vista genético, al habla y, desde el punto de vista funcional, a la lengua. A esta particularidad de las E. F. — la de pertenecer, como unidades, al acervo lingüístico del hablante —, se refirió insistentemente Wissemann (“. . ., die der Sprecher als fertige Gebilde seinem mnestischen Sprachbesitz entnimmt, nicht erst frei bildet”, *op. cit.*, pág. 224).

²⁰ N. S. TRUBETZKOY, *Grundsätze der Phonologie*, 4. Auflage, 1967, págs. 206 y sigs.

8.2. Gracias a la fijación, las E. F. no son analizables mediante la prueba de la conmutación²⁷ porque sus rasgos gramaticales fijos carecen de valor opositivo, porque sus componentes no son libremente sustituíbles y, sobre todo, porque ellas significan en bloque (v., además, más adelante, § 8.5.1).

8.3. Gracias a la fijación, los hablantes nativos que, en su uso espontáneo de la lengua, no identifican como tales todas las E. F. de su acervo lingüístico, las reconocen automáticamente cuando son alteradas. Su reacción es la de corregir la alteración o identificar en ella el cumplimiento de determinadas funciones estilísticas, generalmente — pero no siempre, como creyó Weinreich²⁸ — lúdicas.

8.4. Gracias a la fijación, no toda E. F., utilizada efectivamente en el discurso, requiere ser citada en su totalidad sino sólo en parte. P. ej., “¿Qué quieres decir? — a buen entendedor ... (*sic*) — sí, que se desborde de rabia, y le sucederá lo que a los perros del mal” (A. Yáñez, *AFDA*, pág. 29); “Cría cuervos ernestina cría cuervos dale de comer al hambriento para que así te pague deshonra de esta casa ...” (C. Fuentes, *LRMT*, pág. 411). Las E. F. completas, presentes en los textos anteriores, son *a buen entendedor*, *pocas palabras* y *cría cuervos y te sacarán los ojos*; pero ha bastado con mencionar expresamente sólo una parte de cada una de ellas para evocarlas completamente; ello se debe a la fijación.

El fenómeno anterior puede ser explicado satisfactoriamente mediante el siguiente principio de la teoría de la comunicación: la cantidad de información de una señal en un

²⁷ Sobre el concepto mismo de conmutación, v. las intervenciones de L. HJELMSLEV y de L. J. PRIETO en *Proceedings of the Eight International Congress of Linguistics*, Oslo, 1958, págs. 636-670 y 669-670 respectivamente; y, además, L. J. PRIETO, *À propos de la commutation*, en *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 17, 1960, págs. 55-63. La no conmutabilidad de los componentes de las unidades de texto repetido ha sido señalada por Coseriu en *Structure lexicale et...*, loc. cit., págs. 195-196.

²⁸ V. U. WEINREICH, *Problems ...*, loc. cit., pág. 41.

contexto dado es definida como una función de su probabilidad de ocurrencia en dicho contexto; a mayor probabilidad de ocurrencia menor contenido informativo y mayor grado de redundancia. Entonces, parafraseando a Lyons²⁹, podemos decir que la omisión de *y te sacarán los ojos* en la E. F. citada, no ocasiona ninguna pérdida de información en el texto respectivo porque esa fracción de E. F. ocurre inevitablemente (después de haber sido citada ya la primera parte, *cría cuervos*), es decir, presenta completa probabilidad de ocurrencia, la cantidad de información que aporta es nula (cero), es totalmente redundante y, por tanto, no necesita ser expresada materialmente para que el sentido global de toda la expresión se haga presente.

8.5. Gracias a la fijación, una E. F. se hace presente con su sentido completo, no sólo cuando es citada total o parcialmente, como acabamos de indicar, sino también cuando el componente o los componentes que dejan de ser citados son sustituidos por unidades de combinación libre. En los ejemplos siguientes subrayamos la parte pertinente:

— ... Llámame Pierrot como todo el mundo. Parecería que me tienes miedo.

— *Lo cortés no quita* ...

— *Lo caliente*. — Pierrot tomó a Pichi de las caderas, besó lentamente su cuello ...

— Pierrot! Están bien los juguetes pero primero hay que prepararse intelectualmente, y después ... gozar de la vida ...

— *Mens sana in corpore insano* (C. Fuentes, *LRMT*, pág. 34).

Y ustedes que se treparon a un alfarromeo platinado con entorchados de cromo y respaldos de cuero ... y ustedes que son tratados con respeto ... y ustedes que tienen su nombre, su nombre, y fícole y fúcole y sus antepasados *Lo Cortés no quita lo Cuauhtémoc!* ... Don Asusórdenes y doña Estaessucasa ... (*ibidem*, pág. 449).

²⁹ *Op. cit.*, págs. 84-85: "..., information-content is *inversely proportionate* [...] to probability: this is the fundamental principle of information theory [...], the word *to* has a probability of 1 in such sentences as *I want ... go home, ...* If it were decided to omit the *u* (in *queen, queer, ...*) or the word *to*, in the context referred to, no information would be lost...".

Evidentemente, en los ejemplos subrayados, los componentes propios (de las respectivas expresiones), sustituidos, se presentan asociados a los elementos libres sustituyentes: *valiente y caliente, sano e insano, cortés y Cortés, valiente y Cuauhtémoc*.

8.5.1. El procedimiento anterior, que podríamos llamar liberación o “desautomatización”³⁰, de las E. F., fuera de mostrar prácticamente, entre otras cosas, por qué dichas expresiones no pueden analizarse mediante la conmutación de sus componentes, permite apreciar algunas de sus posibilidades estilísticas: en los dos primeros ejemplos del párrafo anterior, el efecto humorístico provocado por el uso y el rompimiento de las estructuras prefabricadas, es reforzado por la sustitución mediante elementos de fonetismo casi idéntico al de los elementos sustituidos. El último ejemplo, considerado en el contexto de toda la obra en que se encuentra, muestra cómo el esquema de una E. F. permite condensar en forma sorprendentemente certera y sugestiva todo un mensaje (la búsqueda de la mejicanidad mediante el reconocimiento y la síntesis de la civilización originaria —“lo Cuauhtémoc”— y la civilización cristiana impuesta —“lo Cortés”—) que, seguramente, ningún razonamiento, discurso o paráfrasis podrían transmitir con mayor poder de sugerencia. Esto lo saben muy bien la propaganda comercial y la política que usan y abusan de las E. F.³¹

Es conveniente insistir, particularmente en el caso de las E. F. idiomáticas, en que la desautomatización no sólo asocia el significado de la E. F. y el de la sustitución sino que también potencia los significantes mismos, es decir, también dirige la atención del oyente (o lector) hacia las formas en cuanto tales, p. ej., en el texto “Ahora a lo que no puede renunciar

³⁰ Aquí hacemos uso del término *Entautomatisierung*, propio de la Escuela de Praga; v. COSERIU, *Thesen zum Thema, 'Sprache und Dichtung'*, en *Beiträge zur Textlinguistik*, ed. Wolf-Dieter Stempel, München, 1971, págs. 183-188, pág. 185.

³¹ P. ej., el texto acuñado en francés para la propaganda a los cinturones de seguridad ha sido hecho aprovechando la E. F. *sain et sauf: ceint et sauf*. Nos parece difícil encontrar una formulación más precisa y compulsiva para dicha recomendación.

el poeta es a la vital tarea de llamar al pan y al vino de otras maneras" (C. Fuentes, *LRMT*, pág. 20), además de asociarse los sentidos "llamar las cosas por su nombre" y "llamar las cosas con nombres diferentes de los tradicionales", se evoca la E. F. *llamar al pan pan y al vino vino* en su forma material misma.

Desde luego, el valor de la desautomatización no depende propiamente del efecto de novedad logrado con la desviación de la E. F.³², sino de la potencialidad misma de dichas expresiones para servir de moldes en qué acuñar nuevas combinaciones, y , ante todo, del acierto en la sustitución, esto es, de las funciones asociadas en cada caso concreto.

El procedimiento de desautomatización de E. F., que acabamos de analizar, nos permite ilustrar concretamente la observación de Julia Kristeva acerca de la actividad literaria como exploración y descubrimiento de las posibilidades del lenguaje, como actividad liberadora de ataduras lingüísticas (psicológicas, sociales), como actividad que vence la inercia de los hábitos lingüísticos³³.

* * *

CONCLUSIÓN. Confiamos en que las observaciones anteriores, aunque incompletas — desligadas, infortunadamente, de un estudio del fenómeno de la idiomatidad (v. nota 17^a) y de una descripción de los diferentes tipos de E. F. —, alcanzan a llamar la atención sobre la importancia del estudio del

³² Una crítica al principio — revivido por la escuela generativo-transformativista — según el cual la desviación de la expresión normal constituye el rasgo definitorio de estilo, puede leerse en el lúcido artículo *Poetische Abweichung* del investigador de semiología estética J. TRABANT, en *Linguistische Berichte*, 32, 1974, págs. 45-60 y 65-68.

³³ "Ce n'est que dans le langage poétique que se réalise pratiquement la 'totalité' [...] du code dont le sujet dispose. Dans cette perspective, la pratique littéraire se révèle comme exploration et découverte des possibilités du langage; comme activité qui affranchit le sujet de certains réseaux linguistiques (psychiques, sociaux); comme dynamisme qui brise l'inertie des habitudes du langage" (JULIA KRISTEVA, *Semiotiké: Recherches pour une sémanalyse*, París, 1969, págs. 178 y sigs. Citado por J. TRABANT, *op. cit.*, pág. 56).

texto repetido tanto para la lingüística general como para algunas ramas de la lingüística aplicada, tales como teoría de la traducción, didáctica de idiomas, lexicografía, estilística e interpretación de textos. Para nosotros, aun la recolección, clasificación y publicación adecuadas de unidades de texto repetido en cada región y en cada grupo sociocultural, constituyen una valiosa contribución al conocimiento de nuestra lengua.

ALBERTO ZULUAGA.

Romanisches Seminar Tübingen.